

El Magisterio Balear

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE MAESTROS DE ESTA PROVINCIA

REDACCIÓN: Unión entre 6 y 8

DIRECTOR.

Precio de suscripción:

ADMÓN: S. P. Nolasco-7

EL SR. PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN

9 pesetas anuales

Este periódico se reparte gratis á los asociados

SUMARIO: SECCIÓN OFICIAL: R. O. de 1.º-II-06 sobre el arreglo escolar.—SECCIÓN DOCTRINAL: El Mundo Pedagógico, por M. de Toro.—La severidad para los niños, por Cesare Lombroso.—SECCIÓN DE NOTICIAS: De la provincia.—BIBLIOGRAFÍA.—HISTORIA UNIVERSAL.

SECCIÓN OFICIAL

1.º de febrero actual. (*Gaceta* del 12.)—La siguiente Real orden del Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes al Subsecretario del mismo:

«Ilmo. Sr.: Estando muy avanzados los trabajos del arreglo escolar de España, y terminado definitivamente el de varias provincias, importa proceder cuanto antes á su implantación, para fijar el estado de derecho de las Escuelas y de los Maestros; conocer de un modo definitivo la cuantía de las obligaciones del Estado y de los Ayuntamientos en materia de instrucción pública, y marcar el plazo dentro del cual pueden hacerse nuevas alteraciones en el arreglo escolar, para evitar arbitrariedades y dar á las disposiciones adoptadas la estabilidad que requieren para su natural desenvolvimiento; plazo que debe estar en relación con las variaciones decenales del censo de población;

S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien disponer:

1.º A medida que vayan ultimándose los arreglos definitivos de cada provincia, con la resolución de las reclamaciones presentadas contra los provisionales, se procederá á su publicación por la Sección de Estadística de la Subsecretaría de este Ministerio.

2.º Una vez hecha la publicación, la

Sección 3.ª procederá á la inmediata ejecución del arreglo escolar de cada provincia, en conformidad con lo que resulta de dicho arreglo, y aplicando al efecto las disposiciones dictadas sobre esta materia.

3.º No se podrá hacer alteración ninguna en los arreglos escolares así efectuados sino cuando por la publicación de cada nuevo censo general de la población de España se demuestre la necesidad de cambiar el número ó categoría de las Escuelas asignadas á cada distrito escolar, ó cuando incoado un expediente de mancomunidad de pueblos para fines de enseñanza, se resuelva en sentido que altere el estado de cosas establecido en el arreglo escolar correspondiente á los pueblos mancomunados.»

SECCIÓN DOCTRINAL

El Mundo Pedagógico

Sr. Dr. de EL MAGISTERIO BALEAR.

La cuestión de los dialectos en Francia.—Una lección á los catalanistas intransigentes.— Los poetas provenzales.— Mistral y el poeta barbero Jasmin.—El separatismo y la Revolución francesa.—Un artículo del Manual General.—La lengua nacional y los dialectos.

Hoy que tanto perturba en España los espíritus la cuestión del catalanismo intransigente, que pretende destruir la obra secular de la unidad nacional, contra lo que enseñan y aconsejan la sociología y la historia, me parece oportuno llamar la atención

sobre la campaña iniciada en Francia por espíritus muy ilustrados é independientes, acerca de los dialectos regionales. Los catalanistas exaltados que sueñan con anexionarse á Francia, deben meditar lo que aquí se piensa acerca de esta cuestión, á la que ellos dan tanta importancia. Y eso que aún en medio de los más terribles desastres políticos por que ha pasado la patria de Clemencia Isaura y de Mistral, jamás se ha levantado una voz parricida para maldecir á la patria común, y desde el inspirado autor de Mirella, hasta el humilde poeta Jasmin, que alternaba el manejo de la lira con el de la navaja de afeitar, todos han empleado su dulce y armoniosa lengua provenzal, para enaltecer á la patria grande, cuyos elementos étnicos no son seguramente más homogéneos que los que componen la nacionalidad española. Y cuando surgió en la época revolucionaria la voz separatista, la Convención la ahogó en sangre, y no dejó ni el más ligero retoño. Verdad es que, en todo lo que se refiere á la patria, el espíritu francés ha mostrado siempre la mayor intransigencia.

Volviendo á la cuestión de los dialectos, el distinguido escritor Sr. Metayer, les consagra un interesante trabajo, mostrándose enemigo de su propagación, y consigna hechos que pueden también aplicarse á nuestra península. Y conste que yo no estoy de acuerdo con la teoría de dicho señor pues solo encuentro censurable el que se pretenda hacer de esta cuestión un argumento separatista. Al contrario, admiro las hermosas estrofas de Verdaguer y Guimerá y me deleito con los dulces cantos de Rosalía de Castro Murguía y Curros Enríquez.

«Hacia el año 1000 de nuestra era, dice el citado escritor, había únicamente en nuestro país dialectos iguales en importancia y dignidad. Todos estos dialectos más ó menos flexibles y armoniosos disponían casi de los mismos medios de expresión. La elevación de los duques de Francia al trono tuvo por consecuencia dar la preponderancia al francés. Hablado en adelante y escrito en toda la extensión del reino por las personas cultas, órgano del gobierno, de la administración y de la literatura, se convirtió en lengua, mientras que los otros dialectos, abandonados al pueblo y confinados

en su comarca, quedaron en situación muy secundaria.

»Desde entonces los dialectos se han transformado bajo la acción exclusiva de las clases populares, y han permanecido como el pueblo, sencillos, rústicos y rudimentarios.

»Por el contrario, la lengua francesa se ha tenido que amoldar á los individuos, á las cosas, á los hechos, á los razonamientos, á las atracciones, á las sutilezas del análisis, á los matices del pensamiento, á las particularidades de la observación, á los ensueños, á las complicaciones y á los refinamientos de sensibilidad, viéndose forzada á ello por los esfuerzos seculares de los filósofos, de los sabios, de los poetas, y de los escritores. De aquí la extensión del vocabulario, la variedad de giros, la elegancia, la dulzura y la armonía que le dan infinita superioridad sobre los dialectos.»

Por estas y otras razones cree el autor que hasta los campesinos ganarían extraordinariamente con el cultivo de la lengua nacional que haría lugar á una profunda transformación social. Si los campesinos, á pesar de disfrutar la plenitud de los derechos civiles, se hallan en condición muy inferior, se debe en gran parte, según dicho señor, á que hablan de preferencia su dialecto, pues en muchas comarcas francesas (Bretaña y Normandía) los campesinos, después de algunos años de haber abandonado la escuela, olvidan el francés.

Aunque creo que el cultivo de la lengua nacional es compatible con la existencia de los dialectos, me ha parecido conveniente dar cuenta en estas correspondencias de lo que se piensa en Francia por muchos sobre la materia.

MIGUEL DE TORO GÓMEZ.

París 18 febrero de 1906.

La severidad para los niños

Precisamente porque soy un criminologista y al revés de otros muchos, no soy pesimista para los niños cuyos malos instintos es la desesperación de los padres, tales como los chicos que mienten descar-

damente en toda clase de cosas y los que hurtan de su casa aquello que les parece.

Yo no quiero decir que estos sean instintos de los que no se debe hacer caso ó que sean niños cuya educación no deba ser seguida atentamente; no hay en ello tampoco ninguna anomalía, ni cosa inquietante, como he visto han tenido muchos padres.

Es un gran perjuicio creer el que los niños son buenos, mucho más generosos, dulces y honestos que los adultos.

Es la ceguedad de nuestra adoración, quien nos traza este cuadro lisonjero de las cualidades del niño.

En realidad son, por naturaleza, pequeños criminales.

Todos los que después han sido hombres normales, muy probos, honrados y sinceros, han pasado, no obstante, en su infancia por una fase truhanesca y criminalidad disfrazada, ó han mentido á sabiendas, cometiendo con más ó menos impunidad algunas raterías, etc.

No se puede, por tanto, inferir por esto, que un niño llegará á ser un criminal, porque cometa tales actos, de la misma manera que no se puede inferir que no podrá andar á los veinte años, porque cuando tiene uno anda á tropezones, cayéndose á cada instante.

* * *

Ante todo, el niño es instintivo é ingenuo; no admite fácilmente ser contrariado en sus deseos, y no se arredra en los medios cuando trata de realizar sus caprichos.

Si dispone de astucias que él cree buenas para un logro, recurre á ellas sin calcular el pro ni el contra, y ni siquiera se le ocurre pensar si la astucia de que se vale es de buena calidad.

Yo conocí á una niña de tres años, que vivía debajo de mi casa, muy comilona, pero sobre todo de carne, que tenía por costumbre venir á vernos á la hora de comer; ella nos asegraba con mucho aplomo que tenía mucha hambre, que no había comido en su casa y que quería comerse una chuleta.

Nosotros conocíamos á su familia, y sabíamos perfectamente que en su casa comía muy bien, y que, de consiguiente, se

servía de un embuste para lograr lo que codiciaba.

Como el caso que cité, hace poco, mi hija en un artículo, de una niña de siete años que fué mandada por su madre á que advirtiese á unos amigos que ella iría á visitarles por la noche, y al volver dijo sin inmutarse, que los amigos sentían no poderla recibir porque ya tenían las localidades del teatro, lo cual era completamente falso.

La pequeña inventó este ardid porque no la gustaba que su madre saliese por la noche; creyó que con este artificio permanecería su madre á su lado.

Sin embargo, estas pilladas no son el verdadero sello del carácter de un niño. La edad, la reflexión, la desconsideración con que se juzgan sus acciones, la dificultad de hacer pasar los embustes, que no tardan en ser descubiertos, contribuyen mucho á hácerse los abandonar.

Basta con que la niña tenga presente que pueden fácilmente amparar sus afirmaciones é informarse de si ha comido, para que ella misma se avergüence de su descaró.

Después viene en juego la tristeza que causa á su madre que la quiere, y á su maestra, que la estima, y esta reflexión ejerce también, sobre ella, cierta acción.

No hay que juzgar con criterio demasiado duro, las pequeñas fechorías que los niños cometen frecuentemente.

Los niños no creen hurtar cuando se apoderan de un objeto de la casa. Por ejemplo: un muchacho que saque una cajita de bombones, que está bajo llave y otro que coge el cortaplumas de su padre ó el dinero que su madre ha dejado en el costurero. El niño sabe que ha cometido una acción prohibida, pero no cree haber *hurtado*, todo lo que está en su casa, según él, pertenece implícitamente á su propiedad, cree de buena fé que lo que es de sus padres es suyo y que puede, por lo tanto, disponer de ello.

Y no sólo que les pertenezca lo que es de su casa, sino también creen que es de su dominio cuanto se les antoja, y á veces querrian acarrear todo un bazar.

Casos hay que justifican al niño la idea de cometer una acción irregular, pero claro está, no ve su alcance y, sobre todo, no puede juzgarla con la moral de un anciano.

Es el caso de un niño de ocho años, hijo de uno de mis amigos. Chico muy despejado que, en cierta ocasión, pidió á su padre una moneda falsa, particularidad que él no ignoraba. Al día siguiente entró triunfalmente anunciando á su padre y á las personas que estaban con éste, que á un feriante de caramelos de los Alpes le había pasado la moneda falsa.

Su padre se encolerizó, le llegó á llamar animal y castigóle á no probar más que pan durante ocho días. El pobre niño se quedó pasmado y hasta sorprendido de haber originado una amonestación tan violenta. Sin disputa, el padre fué extremado al considerar la acción de su hijo desde un punto de vista mucho más grave de lo que en realidad era. Veía en este acto la premeditación y la consciencia del mal, que el niño no había tenido. El muchacho pensó hacer una bravata y demostrar con ella que había podido engañar á un hombre ducho que debía ser más listo que él.

Sabía, sí, que la moneda era falsa, pero ignoraba infringir la ley, al comerciarla y cometer una estafa contra el cándido feriante. «Así como la recibió mi padre y así como yo la he pasado—se dijo para sí—el feriante se la traspasará á otro.»

Yo, en este caso, hubiera tratado de demostrar la fealdad de la acción; pero no me hubiese inquietado por su día de mañana. Cometer un desconocimiento de las leyes sociales, como en el caso de este niño, una acción semejante, no prueba por eso que tenga instintos criminales, ni que no adquiera la rectitud y honradez perfectas, que más tarde, con el desarrollo de su inteligencia, podrá obtener.

Desconfiaré mucho más de la suerte de un niño que conocí, con quien me sucedió un caso muy curioso. Tenía nueve años. Un día le llevé á ver los barracones de la feria, en compañía de uno de mis sobrinitos; al entrar en uno de ellos, fuí á pagar con un billete de 50 francos y como no tenía cambio, pedí prestado al niño 20 centimos. Al salir descambié y le devolví el dinero.—¡Ah! espérese usted—me dijo—y después de examinarlos atentamente los sonó para cerciorarse si eran buenos.

Ciertamente que este caso es más desconfiado que el anterior. Supuso que una

persona que le había pagado un gasto, le engañaría con ánimo expreso. Con seguridad que cuando tenga veinte años no hará botar la moneda para saber si es buena, delante de sus amigos, pero probablemente, será un hombre de negocios, que pobre del que caiga entre sus manos.

¿Cómo explicar, pues, esos hombres criminales, cuando todos tienen tanta fe optimista y clemencia afable con los niños de malos intentos?

Como ya lo he dicho, yo creo que en la mayor parte de los individuos normales, estos instintos son pasajeros, desapareciendo con los años; opino sin embargo, que aún en los niños más rehacios, cuyas malas inclinaciones persistiesen, la educación puede influir poderosamente.

El mero hecho de estar cuidado y vivir en un ambiente bueno, recto y honesto, pueden modificar y corregir su carácter. Precisamente los criminales se reclutan de aquellos niños que no recibieron educación.

Influye también mucho el alentarles al crimen cuando la casualidad ó una chiquillada les ha conducido á él.

Un niño, como el hijo de mi amigo, que en vez de ser recriminado por pasar la moneda falsa, es alabado por su destreza, y encima alentado, repite este rasgo de habilidad tan pronto como puede.

Quedamos, pues, que con una sola condición seré indulgente para con los niños *terribles*, y es la de no perderles nunca de vista, ejerciendo sin cesar sobre ellos una influencia educadora.

CESARE LOMBROSO.

SECCIÓN DE NOTICIAS

De la Provincia

Por Real decreto de 16 de febrero actual (*Gaceta* del 17) se nombra á D. Mariano Batlles y Beltrán, Delegado Regio, Presidente de la Junta municipal de primera enseñanza de Barcelona, en reemplazo de don Teodoro Baró, á quien con igual fecha se le admite la dimisión del referido cargo.

Ha sido nombrado maestro interino de San Antonio (Ibiza), D. Clemente Pieras.

La Mujer Ilustrada es la Revista que debe figurar lo mismo en el suntuoso Hotel que en la casa más modesta.

El número 4.º demuestra que su empresa cuida y atiende al favor que el público la dispensa. Contiene una preciosa portada en color con el retrato de la futura Reina, un gran retrato del Obispo Sr. Guisasola y otros varios de señoras importantes, y en varios grabados un original cotillón Sport.

Infinidad de originales y elegantes modelos de *Trajes de Máscaras* para señoras y niños, figurines, labores muy lindas, lectura culta y amena y otras secciones de interés para las señoras.

La Mujer Ilustrada debe adquirirla toda profesora ilustrada por su utilidad é interés.

Se remite solo en España un número corriente mandando 60 céntimos, y un número atrasado de muestra gratuito pedido por tarjeta postal necesariamente, y á sus oficinas M. Salvi, Carrera de San Jerónimo 31, Madrid.

BIBLIOGRAFÍA

Acaba de salir el número de enero del Boletín bibliográfico y literario de la librería hispano-americana de Miguel de Toro é Hijos, 225, rue de Vaugirard, París. Esta revista que consta de 16 páginas en cuarto, da cuenta de todas las obras publicadas en España y en Francia durante el pasado mes. Es indispensable para todos, lo mismo los que quieren estar al corriente del movimiento literario de ambos países, como los médicos, abogados, ingenieros, sacerdotes, etcétera que encontrarán en ella la lista de todas las obras relativas á su profesión que se han publicado durante el mes. Pídanse números de muestra, gratuitos, con una simple tarjeta postal.

Obra nueva

Fragmentos para dictado
y para Lectura explicada

Un grueso volumen distribuido en ejercicios para los grados elemental, medio y superior.

Ejemplar . . . 1'25 — Docena . . . 12'50
Cada grado por separado, 0'50. Docena, 5'00.

De venta: Librería Escolar, P. de Cort, 12.

El libro de lectura por excelencia

COLECCION DE TROZOS LITERARIOS Y POÉTICOS, recopilados por D. Enrique Sánchez y Rueda.

¡Seiscientos ocho páginas de lectura amenísima!

Sabemos que los Maestros, desgraciadamente en ésta nuestra querida Patria, están muy olvidados y que más olvidadas suelen estar aún sus pagas.

Conocemos obras de la índole de la que se anuncia que no están al alcance de las fortunas de muchos Profesores de Escuela de provincias, como tampoco las pueden adquirir por idéntica razón los alumnos de esas Escuelas. Y éstas obras apesar de su precio, no tienen la novedad que se requiere hoy día, pues suelen ser Trozos anticuados ya, y hoy hay que reconocer que no se escribe como antes.

Nuestra Colección reúne á un precio ínfimo, lo más ínfimo posible: UNA PESETA, una novedad grande, puesto que señala trozos no elegidos por nadie, y aunque anota algunos de nuestros Escritores de la Edad de Oro, se extiende principalmente en los de Escritores contemporáneos, en cuya manera de escribir debe fijarse hoy la juventud de nuestras Escuelas.

Hemos visto obras de menos páginas y mucho menos contenido que la nuestra por las que, con el desahogo propio de gente que no mira más que el lucro, se piden ¡TRES!, ¡CUATRO! y hasta ¡OCHO PESETAS!

Esta obra sirve de lectura en todas las escuelas y sólo vale: UNA PESETA.

Encuadrada.—Seis reales.

De venta en todas las librerías.

Librería Hispano-americana

MIGUEL DE TORO é HIJOS

Paris, 225 rue de Vaugirard

Última publicación

LA TIERRA.—Libro de lectura y de lecciones de cosas, por Miguel de Toro y Gomez. 325 páginas, 57 grabados, bonita encuadración, precio 2'50 pesetas, certificado.

Libros de primera enseñanza. Material escolar. Libros y material para la enseñanza del Trabajo Manual.

Libros franceses de todas clases. Pídanse el *Boletín mensual* de novedades francesas que se mandará gratis.

Pídanse el catálogo y prospectos de varias obras.

Tip. de B. Rotger

— 25 —

de fidelidad al rey no siempre respetado. Los señores debían proteger á los vasallos y éstos prestar ciertos servicios á los señores; pero los señores, como mas fuertes, abusaron de su poder y convirtieron el feudalismo en insupportable tiranía.

Comenzó el feudalismo con la invasión bárbara y la extendió por Europa. Hubo entonces señores, hombres libres, vasallos, siervos de la tierra y esclavos. La clase media no existía.

Vivían los señores en soberbios castillos alzados en las colinas, al pié de las cuales se agrupaban la iglesia y las casas de los vasallos.

El poder del rey estaba entonces muy reducido y más aún el del pueblo.

2. *Las Comunidades.*—Eran asociaciones de ciudadanos contra los abusos del feudalismo. Los reyes aprovecharon las fuerzas de las comunidades para aumentar su autoridad y reducir la de los señores feudales.

Los trabajadores de cada oficio se agremiaron con su santo, su bandera, su campana y sus armas, juntándose para defender su patria y su rey y humillar á los orgullosos señores.

LECCIÓN 21.

1. *Últimos capetos en Francia.*—2. *Imperio de Alemania.*—3. *Luchas entre el pontificado y el imperio.*—4. *Las investiduras.*

1. *Últimos capetos en Francia.* Felipe 2.º Augusto, luchó contra Inglaterra, contuvo el feudalismo y empezó la guerra de los albigenses.

Los albigenses eran herejes de la ciudad de Albi al Sur de Francia. Las predicaciones de S. Domingo y su orden no lograron convertirlos: murió defendiéndoles el rey Pedro II de Aragón y S. Luis rey de Francia acabó la guerra con el tratado de Meaux.

San Luis IX reinó con dulzura y justicia, emprendió dos cruzadas contra los infieles y murió de peste en Berbería.

— 26 —

Felipe el atrevido murió en una guerra contra Aragón. Felipe IV el hermoso convocó los Estados generales y abolió la orden religiosa y guerrera de los Templarios. En su tiempo comenzó el cisma de Occidente trasladándose los papas á Aviñón de Francia.

2. *Imperio de Alemania.*—Convertida en electiva la monarquía alemana, la gobernó la dinastía ó casa de Sajonia.

Los tres Otones I, II y III engrandecieron á Alemania y estuvieron en discordia con los papas.

Oton I conquistó á Dinamarca, Bohemia y Hungría ciñendo tres coronas: de hierro como rey de Italia, de plata como rey de Alemania y de oro como emperador de Occidente.

A la casa de Sajonia siguió la de Franconia. Enrique III el Negro estableció la tregua de Dios que suspendió las guerras en los días de fiesta.

3. *Luchas entre el Pontificado y el Imperio.*—Los pontífices de Roma tuvieron en la edad media tal autoridad que les hacía superiores á los reyes; y los emperadores que otorgaban á los papas el poder temporal y les protegían contra sus enemigos se consideraron superiores á los pontífices.

Por esto el Pontificado y el imperio fueron rivales y enemigos.

4. *Las investiduras.*—Los obispos, durante la edad media, eran también señores feudales. Recibían del Papa el anillo, la mitra y el báculo como obispos, y del rey el cetro y la espada como señores feudales. Los reyes pretendieron conceder las dos investiduras lo cual no consintieron los papas.

Estalló la lucha; el emperador Enrique IV abandonado por los suyos se humilló al papa Gregorio VII en Canosa; pero vencedor más tarde, tomó á Roma y dejó morir al papa en el destierro.

El concordato de Worms acabó las discusiones, concediendo á la iglesia la investidura eclesiástica y al imperio la feudal.

LECCIÓN 22

1. Inglaterra.—2. Invasión danesa.—3. Normandos.

1. Inglaterra.—Los romanos sometieron la *Britania* (Inglaterra) en tiempo de Domiciano, pero al empezar las invasiones bárbaras retiraron sus legiones de aquella isla y entonces la ocuparon los *sajones*, llamados por los naturales, para defenderse de los montañeses *caledonios*.

Los sajones fundaron los reinos de Kent, Sussex, Essex y Wessex.

Los anglos, que la invadieron más tarde, fundaron los tres reinos de Nortumberland, Est-Anglia y Mercia, dando al país el nombre de Inglaterra.

Resultó pues una heptarquía ó conjunto de siete reinos.

Egberto, en 827, reunió todo el país bajo su cetro resultando la monarquía inglesa.

2. Invasión danesa.—Los *daneses* invadieron la Inglaterra; pero Alberto el grande venció á los invasores y reinó con la mayor prosperidad.

Repetida la invasión danesa en el siglo IX se hizo dueña del país, siendo Canuto el rey más poderoso de esta raza.

3. Normandos—Guillermo, duque de Normandía, con auxilio del papa, venció (en 1066) á los anglo-sajones en la batalla de Hastings sujetando Inglaterra á la dominación normanda.

Los sucesores de Guillermo formaron la dinastía de los Plantagenet.

Enrique II fué excomulgado por haber ordenado el asesinato de S. Tomás arzobispo de Cantorbery.

Ricardo I, corazón de León, fué jefe de la 1.^a cruzada, prisionero en Alemania, libertado después, recobró el reino que su hermano Juan *sin tierra* le había usurpado en su ausencia y murió sin gloria atacando un castillo.

LECCIÓN 23.

1. Italia en la Edad Media.—2. Cisma de Occidente.—Imperio de Oriente.

1. Italia en la edad media.—Estuvo dividida en pequeños estados: Milán, Venecia, Pisa y Florencia al N. Estados del papa en el centro, Nápoles y Sicilia al S. Milán, la república más poderosa de la Lombardia, luchó contra los emperadores alemanes y fué convertida por ellos en ducado feudatario del imperio.

Venecia fué una república rica por el comercio de Levante y las cruzadas; en lucha con Génova decayó con el descubrimiento de América.

Génova, rival de Venecia, decayó como su enemiga.

Pisa, república comercial, guerreó con los genoveses y, vencida por éstos, vió cegado su puerto perdiendo todo su poder.

Florencia, llegó á su apogeo bajo el dominio de los Médicis y brilló por su afición á las letras y á las artes.

Nápoles, después de tener reyes propios, pasó como Sicilia á la corona de Aragón.

2. Cisma de Occidente.—La Santa Sede fué trasladada á Aviñón de Francia y 72 años después restituidos á Roma. Pero los cardenales de Aviñón eligieron papa, lo mismo que los de Roma, resultando el cisma de Occidente que terminó con la elección de Nicolás V que estableció la paz de las iglesias.

3. Imperio de Oriente.—El imperio de Oriente ó bizantino se vió agitado continuamente por discordias políticas y herejes y amenazado por los bárbaros. Separóse, con la herejía de Focio, de la obediencia de la iglesia católica causando el cisma de Oriente que dura todavía.

Los turcos le dieron el golpe de muerte, tomando á Constantinopla en 1453.

El emperador Justiniano fué gran legislador. La herejía *iconoclasta* destruyó las imágenes.

Las cruzadas sostuvieron el imperio algunos siglos contra el empuje de los mahometanos, pero la mala fé de los emperadores bizantinos dió motivo á los catalanes para que se apoderasen de Bizancio fundando el llamado imperio latino.

LECCIÓN 24.

1. Los árabes.—2. Mahoma.—3. Califatos.—4. Los árabes en España.—5. Cruzadas.

1. Los árabes.—Los árabes, generosos y hospitalarios, vivían en tribus nómadas, esparcidos por la Arabia.

2. Mahoma.—En el siglo VII, Mahoma, fingiéndose profeta enviado por Dios y fundó la religión mahometana, mezcla de la judaica y de la cristiana, cuyo libro se llama Corán.

Tuvo muchos discípulos, pero perseguido por sus enemigos huyó de la Meca á Medina en 622, huida que con el nombre de *Egira* sirve de era cronológica á los mahometanos.

3. Califatos.—Propagado el mahometismo con la predicación y las armas por los sucesores de Mahoma, que tomaron el nombre de Califas, se formó el Califato de Oriente gobernado por las dinastías Omfada y Abbásida, que tuvo por capital, primero á Damasco y luego á Bagdad.

Los sucesores de Mahoma fueron sus próximos parientes Abu-Bekr, Omar, Otmán y Ali que extendieron el califato desde la India hasta Portugal.

Abul-Abbas jefe de los Abbásidas derribó y exterminó en un sangriento banquete á los Omfadas.

4. En España.—Los árabes acudillados por Tarik y Muza hablan invadido y conquistado la península Ibérica (711) y el fugitivo Abderramán I, príncipe omniada, fundó en ella el califato de Occidente ó de Córdoba que, desmembrado, fué reconquistado por los cristianos españoles.

Los dos califatos se disolvieron en el siglo XI dando origen á una porción de estados secundarios algunos de los

cuales han subsistido hasta nuestros días como Marruecos, Persia, Afghanistan, etc.

5. Cruzadas.—Las cruzadas son las expediciones guerreras emprendidas por los cristianos de Europa desde 1095 á 1291 para libertar la Tierra Santa de manos de los infieles mahometanos. Consiguieron las Cruzadas rescatar á Jerusalén, pero tuvieron que abandonarla luego sin conseguir su piadoso objeto.

Las cruzadas son ocho:

La primera, mandada por Godofredo de Buillon, conquistó á Jerusalén (1099) y la hizo capital del reino cristiano de su nombre; fundándose para sostenerle las órdenes de caballeros Templarios y Hospitalarios.

S. Bernardo predicó la 2.ª cruzada en que tomaron parte los reyes Luis VII de Francia y Conrado III de Alemania, y no pudo impedir que el turco Saladino se apoderase de Jerusalén.

La 3.ª cruzada fué organizada por Federico I de Alemania, Ricardo corazón de León, de Inglaterra y Felipe Augusto, de Francia; la 4.ª por los venecianos que se apoderaron de Zara y Constantinopla, fundando el imperio latino.

Las últimas cruzadas, encaminadas por S. Luis rey de Francia, contra Egipto y Berberia, dieron tan poco resultado como las primeras, consiguiendo tan solo abatir el feudalismo, fomentar el comercio y extender la civilización.

LECCIÓN 25.

1. Guerra de cien años.—2. Estados escandinavos.—3. Esclavos.

1. Guerra de cien años.—Fué entre Francia é Inglaterra con motivo de la sucesión del trono de aquel reino. Llévaron los ingleses en ella la mejor parte, pero salvó á los franceses la divina intervención de Juana de Arco, la cual rechazó á los ingleses.

Juana de Arco, cayó prisionera en poder de los ingleses quienes consideráronla como bruja y la quemaron viva. Hoy la iglesia católica la ha beatificado.